

sobre la necrópolis vaccea de Pintia prometen esclarecer más datos sobre los enterramientos y sobre los enterrados, con el propósito de plantear un estudio preciso del ritual funerario y una reconstrucción social de quienes pudieron enterrarse en este cementerio con grandes fastos en los que el vino y la comensalidad estarían sin duda presentes tal y como demuestran los anexos de la monografía.

Los anexos compendian una cantidad de datos de suma riqueza que complementan de manera perfecta el texto principal. La producción gráfica de las láminas alcanza las cotas de calidad presentes en el cuerpo del texto haciendo que el lector que se acerque a ellos comprenda con suma rapidez qué se está abordando, un ejemplo claro son los esquemas de esqueletos animales en los estudios osteológicos de la fauna y la señalización dentro de ellos de los huesos recuperados.

En conclusión, la monografía aquí reseñada supone aumenta considerablemente el corpus conocido de tumbas vacceas dadas a conocer hasta ahora a la comunidad científica, un acto que da buena cuenta de la excelente salud y perspectivas que tiene en la actualidad el consolidado proyecto de investigación de La Ruedas de Pintia. Un proyecto que no sólo se ha centrado en la excavación, documentación, restauración y publicación de las piezas arqueológicas, sino que también viene participando desde hace tres décadas en la salvaguarda activa del patrimonio vacceo conservado en Pintia. Así lo atestigua el que puedan enorgullecerse (desde hace más de diez años) de contar con una de las escasísimas necrópolis del Hierro II peninsular musealizadas (Sanz *et alii*, 2013).

## Bibliografía

- Comino Comino, A. y Quevedo Sánchez, A. (2012): “Cálculo de la capacidad de una mielera ibérica del poblado de Los Nietos (Cartagena, s. IV a.C.)”, *Boletín Ex officina Hispana*, 4: 4-7.
- Fernández Mateu, G. (2000): *El kalathos (sombbrero de copa) ibérico en el País Valenciano. El kalathos (de cuello estrangulado) del Museo Arqueológico de Villena: dos bases para un sistema métrico ibérico*. Fundación Municipal “José María Soler”. Villena.
- Sánchez Climent, A. y Cerdeño Serrano, M.A. (2014): “Propuesta metodológica para el estudio volumétrico de cerámica arqueológica a través de programas free-software de edición 3D el caso de las necrópolis celtibéricas del área meseteña”. *Virtual Archaeology Review*, 5 (11): 20-33.
- Sanz Mínguez, C. y Elvira Rodríguez Gutiérrez (2021): *Investigaciones arqueológicas en la necrópolis vaccea de las ruedas de Pintia (Padilla del Duero/Peñañiel, Valladolid). Tumbas 67 a 124 (campanas 2000 y 2002 a 2006)*. Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg. Valladolid.
- Sanz Mínguez, C., Romero carniceiro, F., Górriz Gañán, C. y de Pablo Martínez, R. (2013): “La necrópolis vacceo-romana de Las Ruedas de Pintia, Padilla de Duero/Peñañiel (Valladolid). Un paisaje funerario recuperado para la memoria”. *VI Congreso Internacional de Musealización de Yacimientos y Patrimonio. Arqueología, Patrimonio y Paisajes Históricos para el siglo XXI*. Toledo, 22 a 25 de noviembre 2010, Consorcio de la Ciudad de Toledo, Toledo. 221-231.
- Sanz Mínguez, C. (1997): *Los vacceos: Cultura y ritos funerarios de un pueblo prerromano del valle medio del Duero. La necrópolis de Las Ruedas, Padilla de Duero (Valladolid). Memorias, Arqueología en Castilla y León, 6*. Salamanca. Junta de Castilla y León.

JOSÉ FENOLL CASCALES  
 Universidad Autónoma de Madrid  
 Facultad de Filosofía y Letras  
 Departamento de Prehistoria y Arqueología  
 Ciudad universitaria de Cantoblanco  
 Carretera de Colmenar km. 15. 28049 Madrid  
 jose.fenoll@uam.es

**Page del Pozo, V. (coord.) (2023): *El santuario de El Cigarralejo. Murcia***. Museo de Arte Ibérico de El Cigarralejo. 144 pp. ISBN: 978-84-7564-826-2

Hace prácticamente un año, en marzo de 2023, se inauguraron las nuevas salas del Museo de Arte Ibérico de El Cigarralejo (Mula, Murcia) dedicadas al santuario de tan insigne yacimiento. Hasta ahora la exposición permanente del Museo sólo había dedicado unas vitrinas al final de su recorrido a abordar el complejo cultural, con algunos materiales

de allí procedentes. Está claro que el santuario de El Cigarralejo y sus materiales merecían algo más y mejor, algo que ya se ha convertido en realidad en la planta baja de dicho Museo.

Con motivo de esta inauguración, anhelada desde hace tiempo por investigadores y público en general, la directora del Museo, Virginia Page del Pozo, ha coordinado el libro de *El Santuario de El Cigarralejo*, una publicación que ha sido posible gracias al apoyo de la Comunidad Autónoma Región de Murcia y de la Fundación Cajamurcia, así como a la labor incansable de la Asociación de Amigos del Museo de Arte Ibérico de El Cigarralejo que cumple ya doce años fomentando todo tipo de actividades culturales y científicas en este Museo. Esta sinergia ha dado lugar a distintos resultados a lo largo de la última década, siendo este libro el más reciente de ellos.

Con su aparente formato de *souvenir* (en el mejor los sentidos posibles del término) de la creación de estas nuevas salas, el volumen no sólo funciona como excelente introducción y guía a las mismas: es un sintético y actualizado estado de la cuestión sobre el santuario de El Cigarralejo y sobre los lugares y rituales de culto de los iberos. Todo ello en un tono que podríamos definir como «de alta divulgación», ideal para los investigadores que busquen una síntesis sobre este ámbito de la investigación, pero también para el público no especializado que desee adentrarse en estas cuestiones.

Para ello, el libro incluye seis artículos distintos firmados por distinguidos expertos en la materia. Estos trabajos son independientes entre sí, pero a la vez complementarios, lo que favorece una visión de los santuarios ibéricos desde distintas temáticas, perspectivas y metodologías.

Abriendo el volumen, el trabajo de Arturo Oliver Foix realiza un estado de la cuestión sobre los templos en el mundo ibérico. Hace un repaso sobre los distintos lugares de culto en Iberia, insistiendo en su diversidad, y sobre sus rituales y divinidades. Más allá de esta necesaria síntesis, el artículo reflexiona sobre la importancia de estos espacios no sólo como lugar de culto o morada de la divinidad, sino como un punto de cohesión social altamente relevante para la identidad de las comunidades.

Este trabajo constituye a su vez un preámbulo perfecto para el siguiente, firmado por distintos miembros del Instituto Universitario de Investigación en Arqueología Ibérica de la Universidad de Jaén. Estos autores realizan un recorrido geográfico y cronológico por los distintos santuarios (y sus paisajes rituales) en los que el Instituto ha trabajado durante las últimas décadas. En ese sentido, es de agradecer que en poco más de diez páginas podamos contar con una excelente síntesis de los numerosos trabajos de una de las líneas de investigación más amplias (y fructíferas) del grupo que lo firma, nutrida además de buena bibliografía. Esta constituye además una actualización de sus anteriores publicaciones, como el archiconocido volumen *Jaén. Tierra íbera* (Ruiz y Molinos, 2015).

En una línea similar, de síntesis y recapitulación, se ubica el capítulo de Francisco Brotons y Sebastián Ramallo que insiste en la cuestión de la monumentalización —o romanización— de los santuarios del sureste. Para ello, optan por centrarse, aunque sin escatimar en referencias a otros santuarios, en el caso de La Encarnación (Caravaca de La Cruz, Murcia), conocido por excavaciones del siglo pasado y por otras mucho más recientes y actuales. Gracias a ellas se ha podido conocer la evolución arquitectónica del edificio, especialmente desde el siglo III a. C. A partir de esa fecha, y de manera progresiva a través de múltiples reformas, el templo adquiere una morfología cada vez más itálica. No obstante, los exvotos y betilos aquí localizados (y comentados en el artículo) ilustran cómo el culto indígena perduró hasta fechas avanzadas.

Y en el corazón del volumen se encuentra el capítulo que Juan Blánquez y Virginia Page dedican al santuario de El Cigarralejo. Un artículo en el que hacen un repaso historiográfico y descriptivo al edificio, con una novedad importante que, sin duda y como indican en el artículo, reanimará el debate sobre el santuario de El Cigarralejo y conducirá a nuevas investigaciones. Fruto de la revisión se ha comprobado que la archiconocida *favissa* de los exvotos no se localizaba en la habitación «H-11» como tradicionalmente se ha propuesto (Cuadrado, 1950), sino que estaba bajo el muro que separa esa habitación de «H-10». Es decir, como los propios autores señalan

en el texto «el pozo pasa por debajo del citado muro y da la impresión de haber sido enterradas [las figuras] y sellada la oquedad con barro de diferente color, antes de la construcción de la imponente mole» (p. 77). Este dato sugiere que el lugar de culto se empleó en momentos anteriores de la construcción ¿unitaria? del edificio y sin duda, alimentará el debate sobre su cronología y animará a ahondar en la distinción de sus fases arquitectónicas. De hecho, y como interesantísimo avance, en este trabajo los autores ya esbozan una propuesta de las mismas: una primera fase en el siglo IV a. C. al que pertenecen los exvotos; otra de monumentalización hacia la segunda mitad del siglo III a. C. y una de destrucción a finales del II a. C. o I a. C.

Los dos últimos capítulos se dedican a aspectos más concretos de la religiosidad ibérica y este santuario. A propósito de los centenares de exvotos de pequeños équidos tallados en piedra de El Cigarralejo, Fernando Quesada reflexiona sobre el uso y el significado del caballo en la antigua Iberia, tema sobre el que el autor ha trabajado muy extensiva e intensivamente (p. ej.: Zamora y Quesada, 2003). Siguiendo el tono general del volumen, ofrece aquí una notable síntesis sobre muchos de los aspectos del caballo en Iberia: restos óseos en santuarios y necrópolis; presencia y sentido de exvotos equinos en lugares de culto; iconografía e iconología del caballo y empleos rituales, funerarios y agrícolas. Sin embargo, no todo es recopilación, pues el autor ofrece reflexiones puntuales sobre cómo ha evolucionado la investigación en general, y su propio pensamiento en particular, sobre muchos aspectos aquí abordados. Tal es el caso de la fecha de generalización de la caballería en la guerra (llevada a finales del siglo IV a. C.) y cómo este fenómeno no afectó a la consideración del caballo como elemento de prestigio.

Cerrando esta serie de artículos, encontramos un trabajo de Rosa Gualda que aborda los exvotos antropomorfos del santuario desde una perspectiva de género. A través del análisis de estas representaciones, logra penetrar en la forma en la que el mundo de la mujer se representa en el santuario: con sus vestidos y escarpines se alude al *oikos*, al hogar y sus telares; con sus destacables collares se refieren al ámbito del adorno personal, tan destacado en

las grandes damas, y, con sus gestos hacen referencia a sus peticiones rituales. Unas peticiones sobre los que Gualda reflexiona al final del trabajo, señalando, acertadamente en nuestra opinión, que se refieren a la fertilidad y maternidad, razón por la que estos exvotos se muestran apoyando las manos sobre el vientre.

Tras esta colección de trabajos, encontramos la guía de las nuevas salas, realizada por Virginia Page del Pozo y José Miguel García Cano. En ella se recapitulan las principales ideas de este volumen a la par que se hace un recorrido por cada una de las salas y vitrinas presentes, mencionando aspectos como El Cigarralejo y su historiografía, el santuario allí localizado, la religión ibérica y su sacerdocio o los exvotos empleados. Además, incluye interesantes reflexiones sobre el discurso museológico y sobre la museografía, mostrando el *making of* de algunas vitrinas y elementos, como son las dos impresionantes esculturas a tamaño real de escenas culturales realizadas por el taller de Begoña Movellán.

Por su tono de alta divulgación y por la estructura que presenta, con esta reflexión final en forma de guía, el volumen se articula a la perfección y «funciona». Por su precisión y elenco de autores, puede leerse como un texto académico de síntesis, útil para investigar o reparar contenidos; por el tono de su texto y sus imágenes, puede leerse como una obra de divulgación y por centrarse a las nuevas salas (y gracias a su reducido formato) puede llevarse bajo el brazo como una guía mientras se visita el Museo de Arte Ibérico de El Cigarralejo.

Por mencionar cuestiones menos sobresalientes del libro, podemos hacer referencia a su edición, quizá el aspecto más «problemático». Es cierto que la cubierta, la impresión a todo color y las fotografías a doble página hacen que la presentación sea, en líneas generales, muy buena. Sin embargo, destaca el hecho de que los artículos tengan maneras distintas de citar la bibliografía, algunos entre paréntesis y otros al pie, que ciertas imágenes tengan escasa resolución o que una parte importante de la bibliografía se encuentre en una hoja suelta añadida al libro a modo de *addenda*. Con todo, son cuestiones muy menores, simples detalles que no empeoran el resultado final y que en una segunda edición (que, sin duda, la habrá), pueden solventarse con facilidad.

En definitiva, es un libro que cumple de manera eficaz con sus propósitos: conmemorar la apertura de las salas, servir como guía y carta de presentación de las mismas y, también, como sintética y amena actualización del santuario de El Cigarralejo en particular y muchos aspectos de la religión ibérica en general. Complementa a la perfección a la amplia guía que en el año 2005 editó también este Museo (Virginia Page, 2005), referencia obligada para conocer la cultura material del complejo de El Cigarralejo.

A propósito de esta última guía, y como deseo para esa potencial segunda edición, no me resisto a expresar un deseo y un reto: completar este libro con un pequeño catálogo de las piezas expuestas. Es cierto que la gran mayoría de ellas, cuando no la totalidad, están ya publicadas desde hace años en diversos trabajos (p. ej.: Cuadrado, 1950). Sin embargo, tener fichas de todas ellas en un solo volumen, con textos y fotografías actualizadas sería el broche de oro a esta guía o, mejor, motivo suficiente para embarcarse en una nueva publicación. Una de las tantas que, seguramente, vendrán en un futuro muy próximo, originadas por esa necesidad, subrayada por Blánquez y Page en su aportación, de seguir investigando el yacimiento ibérico de El Cigarralejo, así como motivadas por la inauguración de estas salas y los materiales aquí expuestos.

## Bibliografía

- Cuadrado, E. (1950): *Excavaciones en el santuario ibérico de El Cigarralejo (Mula, Murcia)*. Informes y memorias 21, Madrid.
- Ruiz, A. y Molinos, M. (2015): *Jaén. Tierra íbera*. Jaén.
- Zamora, M.M. y Quesada, F. (coords.) (2003): *El caballo en la antigua Iberia: Estudio sobre los équidos en la Edad del Hierro*. Madrid.

JESÚS ROBLES MORENO  
Investigador independiente  
jesusroblesmoreno@outlook.com

**Cunliffe, B. (2023): *Facing the Sea of Sand. The Sahara and the peoples of Northern Africa***. Oxford University Press. Oxford. 402 pp. ISBN-978-0-19-285888-7

El Norte de África, a pesar de ser la costa meridional del Mediterráneo, siempre ha sido relativamente desconocido por la menor investigación arqueológica de campo desarrollada en los países que la componen. En la investigación, mediatizada por las políticas coloniales desarrolladas desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX por Francia (Marruecos, Argelia, Mauritania, Túnez, Egipto), España (Marruecos, Sahara Occidental), Italia (Libia) y el Reino Unido (Egipto), ha habido un notable desequilibrio en el estudio de algunos periodos como la Prehistoria Reciente, mientras ha tenido mayor continuidad la romanización del norte de África o la prehistoria de Egipto. En las dos últimas décadas el descubrimiento de los primeros *Homo sapiens* en Marruecos ha potenciado de nuevo la investigación paleolítica que ya tuvo un cierto auge antes de la descolonización. La falta de estabilidad política en alguno de estos países como Argelia durante la guerra civil entre 1992-2002, que se ha ampliado con la primavera árabe 2010-2012, ha desembocado en cambios de los líderes políticos de Túnez, Libia y Egipto, la guerra en Libia entre 2011-2020 y el auge del integrismo en el Sahel en países como Mali, Burkina Faso, Níger, Nigeria o Chad, afectando de paso a otros vecinos como Mauritania o Senegal. Todo ello ha dificultado seriamente la continuidad del trabajo arqueológico de campo en estos países, el trasvase de algunos equipos internacionales desde Libia hacia Marruecos o el importante vacío existente desde hace varias décadas en las regiones meridionales de Argelia por la insuficiente seguridad.

El profesor Barry Cunliffe, dentro de una línea de grandes síntesis que viene desarrollando hace más de 20 años (Cunliffe, 2001, 2008, 2012, 2015, 2017) plantea una visión global de la trayectoria norteafricana, que realmente no sólo abarca este espacio sino también buena parte de las regiones del Sahel donde el desierto del Sahara, el mar de arena, es el elemento determinante a través de los cambios medioambientales por los que ha pasado a lo largo de la historia.

El libro presenta un primer capítulo sobre el desierto y las oscilaciones que ha habido de periodos